

VANGUARDIA POPULAR SOCIALISTA .

Poemas y Canciones



Y. tú.... ¿Has cumplido?

K U K L O X . X Y Z

Himnos y Canciones



**¡No importa, camaradas!
¡Nuestra sangre salvará a Chile!**

*G
o
r
g
e*



González

Una vida al servicio de Chile

K U K L O X . X Y Z

CANCION NACIONAL DE CHILE

(Letra de EUSEBIO LILLO)

CORO

Dulce Patria, recibe los votos
con que Chile en tus aras juró;
que, o la tumba serás de los libres
o el asilo contra la opresión.

Ha cesado la lucha sangrienta;
ya es hermano el que ayer invasor;
de tres siglos lavamos la afrenta,
combatiendo en el campo de honor.

El que ayer doblegábase esclavo,
libre al fin y triunfante se ve;
libertad es la herencia del bravo;
la victoria se humilla a su pie.

Alza, Chile, sin mancha la frente;
conquistaste tu nombre en la lid;
siempre noble, constante y valiente,
te encontraron los hijos del Cid.

Que tus libres tranquilos coronen
a las artes, la industria y la paz;
y de triunfo, cantares entonen
que amedrenten al déspota audaz.

Puro, Chile, es tu cielo azulado;
puras brisas te cruzan también,
y tu campo, de flores bordados,
es la copia feliz del Edén.

Majestuosa es la blanca montaña
que te dió por baluarte el Señor;
y ese mar que tranquilo te baña,
te promete futuro esplendor.

Esas galas, oh, Patria, esas flores,
que tapizan tu suelo feraz,
no las pisen jamás invasores;
con sus sombras las cubra la paz.

Nuestros pechos serán tu baluarte,
con tu nombre sabremos vencer,
o tu noble, glorioso estandarte
nos verá combatiendo caer.

Himno a la Bandera

CORO INICIAL

Salve, insigne pendón de victoria,
desplegado cual regío dosef
sobre un pueblo ya ungido de gloria
por la mano de Dios, al nacer.

Pabellón tricolor, su destino
busca Chile, a tu amparo feliz,
de tu estrella el fulgor diamantino
alumbrándole va el porvenir.

En la paz, el trabajo es tu lema,
Dios y Patria, tu santo blasón.
En la guerra eres lucido emblema.
de justicia, de fuerza y de unión.

Al izarte en su mástil la nave,
brisas y olas te aclaman al par;
pues el mundo tu historia ya sabe
y conoce tu sombra la mar.

Desde el alto picacho, atalayas
los confines con ojo avizor;
y despiertas, ondeando en las playas,
del comercio y la industria, el fragor.

Te dió el cielo su estrella más pura
engarzada a un jirón de su azul,
de la nieve te dió la blancura
y el purpúreo cedal de la luz.

De la patria en beligeró canto,
vibra ardiente en tu rojo festín,
y es un himno lo azul, himno santo
de su fé, su ideal y su amor.

En tu cándida faja, ella entona
un arpegio de excelsa amplitud,
que se espacia triunfante y pregona
del trabajo tenaz la virtud.

Manto real de la patria, a tu abrigo
todo un pueblo cobija su honor,
y en la historia, ataviada contigo,
se hará plaza cual rey vencedor.

Por un Chile grande en una América Unida.

Himno de Yungay

Cantemos la gloria
del triunfo marcial
que el pueblo chileno
obtuvo en Yungay.

Del rápido Santa
pisando la arena,
la hueste chilena
se avanza a la lid.
Ligera la planta,
serena la frente
pretende impaciente
triunfar o morir.

Al hórrido estruendo
del bronce terrible
el héroe invencible
se lanza a lidiar.
Su brazo tremendo
confunde al tirano
y el pueblo peruano
cantó libertad.

Oh patria querida
que vidas tan caras
ahora en tus aras
se van a inmolar!
Su sangre vertida
te da la victoria;
su sangre a tu gloria
da un brillo inmortal.

Desciende Nicea
trayendo festiva,
tejida en oliva,
la palma triunfal.
Con ella se vea
ceñida la frente
del héroe valiente
del héroe sin par.

Para el Vanguardista la Patria está por sobre todo.

Himno Oficial de la V. P. S.

I

Nueva aurora se enciende sobre el Andes
y se siente un rumor de despertar:
es la brava Vanguardia de Chilenos
que han jurado a la Patria libertar.
¡Redención y Justicia, camaradas!
suenan el eco de un férvido clamor.
¡A luchar en las filas de avanzada
por la causa del pueblo con ardor!

¡A luchar, vanguardistas,—¡Viva Chile!
ya está en marcha la gran revolución:
sus legiones las forman los valientes
que no temen la muerte ni el dolor!

II

Descendientes de heroicos forjadores,
cuya sangre en cien lides se vertió,
seguiremos la senda de la gloria
que su gesta sublime nos trazó.
—Por la causa del pueblo, camaradas,
con el alma prendida al tricolor,
la Vanguardia, jornada tras jornada,
hará vida su credo redentor!

¡A luchar, etc. . .

III

Que el ejemplo viril de los caídos
en el duro combate por su ideal,
sea hachón de magníficos fulgores
que nos guíe cual líbaro triunfal.
"Sacrificio" tenemos por divisa;
la "Grandeza de Chile", por misión.
¡Adelante, serenos y resueltos,
a vencer, o a morir con fe y honor!

¡A luchar, etc. . .

VANGUARDISTA:

Cumple fielmente con la promesa hecha al ingresar
al Partido.

¡A la acción es la consigna!

Chileno a la Acción

Adelante, chilenos aguerridos,
Con vigor y entusiasmo a la acción;
A juntar todo Chile, engrandecido,
en un solo cerebro y corazón.

Que la lucha de clases, fratricida,
Sea sólo un recuerdo del ayer,
Soldaremos en yunque de otra vida
Al hijo del palacio y del taller.
Ay de aquel insensato que pretenda
Destruir esta noble y santa unión:
Caerá de sus ojos esa venda,
Por la fuerza, si no es por la razón.

El orgullo de raza, de chilenos,
Lo sentimos potente rebullir;
En su sólida base edifiquemos
La Patria más hermosa y más feliz
Con la vista serena del valiente,
Con el alma encendida de emoción,
Marcharemos sembrando la simiente
de Justicia, de paz y redención.

Adelante, etc.

(Música de Javier Rengifo, letra de Mauricio Mena)

A la Vanguardia no se entra tras un destino: cada vanguardista debe forjar el suyo.

El honor más grande del vanguardista es la responsabilidad entre nosotros; siempre el más honrado será el más responsable.

Legioneros; Maldonado, White, Méndez, Bonilla y demás compañeros lamolados por la grandeza de Chile, os servirán de guía y de ejemplo hasta conseguir el triunfo definitivo de nuestra Causa.

Vanguardista;

**¡No me robes mi dinero!
Porque el dinero que me prometiste es mío y no tuyo.
El Partido.**

Canción del Machitún

Cuando el alma está bien sana
 Y el cuerpo lo está también,
 Debe reinar la alegría,
 Ha de haber una mujer
 Que ilumine el pensamiento,
 Que dé luces de ilusión
 Y que nos muestre en cada copa
 El color de una pasión.

Bebamos (cantemos) con alegría,
 Bebamos (cantemos) por nuestra unión
 Y sepamos dar la vida
 Cuando llegue, cuando llegue,
 Cuando llegue la ocasión.

Nuestra causa vanguardista
 Y una vida noble y fiel,
 Han de ser siempre las divisas
 Que iluminen nuestra fe;

Nuestra fe que es optimismo,
 Nuestra fe que es redención
 Y que traspone los abismos
 Con su vuelo de ascensión.

Bebamos, etc.

(Música de Otto Krahn, letra de Mauricio Mena)

Disciplina, Sacrificio y Trabajo, constituyen el trípode en que descansa el espíritu vanguardista.

Legión "5 de Septiembre"

MARCHA

CORO

Resuenan con vigor
las notas del clarín,
—la voz de la Patria inmortal.—
¡La sangre de los mártires
el triunfo nos dará!

ESTROFAS

En filas apretadas
vamos a exterminar
la turba de traidores
que al Pueblo va a humillar;
y frente al sacrificio,
con fé en el corazón,
daremos a la Patria
Progreso y Redención.

CORO

Resuenan con vigor
las notas del clarín,
—la voz de la Patria inmortal.—
¡La sangre de los mártires
el triunfo nos dará!

ESTROFAS

El Cinco de Septiembre
el Pueblo conquistó
su libertad que es prenda
de audacia y de valor.

A defenderla, unidos,
iremos a luchar
formando una cadena
de fuerza y lealtad

CORO

Resuenan con vigor... etc.

Los Estudiantes Pasan

Con las alas abiertas se arranca
de los labios la viva canción,
es el alma luminosa
es el bravo corazón
que se vuela locamente tras el sol.

En el cielo clavados los ojos
por la ruta de dulce ilusión
vamos todos invitando
hacia el reino de la luz
en las alas de la juventud.

CORO

Cascabel de dulce y claro tintinear
el corazón nos va diciendo que hay en cada promesa
una azul y luminosa realidad
que allá en el fondo del camino
esperándonos está...

Adelante confiados y alegres,
sirve el alma de escudo y pendón,
la sonrisa entre los labios
es el gesto vencedor
del que sin miedo por sus ansias combatió...

Que se vuelvan las almas joviales
y que surja en las sombras la luz
y que al ritmo de este canto
bajo el cielo claro azul
triunfe el sueño de la juventud.

CORO

Cascabel, etc.

Quien busque el lucro y la comodidad no puede ser vanguardista

La historia del Partido está escrita con el sacrificio y la sangre de sus mejores militantes.

Himno Justicia

Salve, oh Patria, Vanguardia te saluda
 Con el noble vigor de su Ideal,
 Por tu santa bandera tan gloriosa
 Cada hombre su vida te dará.

Este Chile heroico y sacrosanto
 Tiene al fin su robusto pedestal:
 las heroicas legiones vanguardistas
 Que su nombre muy puro mantendrán.
 Con amor, con orgullo y sacrificio,
 Y dejando un cobarde bienestar
 A la arena patriótica han lanzado
 La justicia que es símbolo de paz.

La bravura indomable de la tierra,
 Sus recuerdos de luchas y de paz
 En el pecho de todo vanguardista
 Un baluarte seguro encontrarán.
 La Vanguardia es honor y sacrificio,
 La Vanguardia es pureza y lealtad,
 Con su nombre vibrando entre los labios
 Nuestros hombres su Patria han de salvar.

(Música de la Canción Tacneña)

Chileno:

Ven a ocupar tu puesto de lucha junto a nosotros.

Ninguna sangre ha sido derramada inútilmente.

Las preocupaciones materiales de la existencia son para el vanguardista de orden secundario.

Legion 5 de Septiembre

(Canción con la música de la marcha Cruz de Hierro

Arreglo de E. López L.)

Legión Cinco Septiembre

avanza triunfadora
llevando los laureles
del bravo Batallón.
Los rojos bolcheviques
entregan nuestro suelo
y estamos contra ellos
y de la reacción.

Al son de la Banda
marcha el legionario
llevando orgulloso
su heroico pendón;
no tiembra ante nada
pues marcha gozoso
sabiendo que tiene
una gran tradición.

CORO

De valientes y patriotas
se forman los legionarios
dispuestos a dar la vida
por la causa y por el Jefe

Seguros del futuro
marchamos decididos
templando nuestras almas
en la revolución.
Tenemos como ejemplo
el heroico martirio
de nuestros camaradas.
¡Chilenos a la acción!

Mientras los canallas
hunden nuestro pueblo
haciendo cobardes
tamaña traición,
estamos nosotros
dispuestos a todo
forjando el futuro
de nuestra nación.

(SE REPITE EL CORO)

K U K L O X . X Y Z

Juventud

CORO

Juventud, juventud, torbellin-
soplo eterno de eterna ilusión,
fulge el sol en el largo camino
que ha nacido la nueva canción.

Sobre el viejo pasado soñemos
y en sus ruinas hagamos jardín
y marchando al futuro cantemos
que a lo lejos resuena un clarín.

La mirada embriagada en los cielos
y aromados por una mujer,
fecundemos los vagos anhelos
y seamos mejores que ayer.
Juventud, juventud, etc.

yo tenía un Compañero

Yo tenía un compañero
otro igual no encontrarás
si a fuego el clarín tocaba
siempre a mi lado marchaba
al mismo paso y compás
al mismo paso y compás.

Silbando viene una bala,
¿para mí o para tí?
a él le tocó, lo siento
yace a mis pies sangriento
como un pedazo de mí
como un pedazo de mí.

¿Quiéres darme tú la mano
mientras yo cargo el fusil?
No puedo dártela, muero,
vive feliz compañero
sé valiente y varonil,
sé valiente y varonil.

Ellos ofrendaron sus vidas. ¿Y tú, has cumplido?

Gloria.... ¡Victoria!

Al vibrante clamor de los clarines
y al solemne redoblar del tambor,
en los brazos de invictos paladines.
va adelante el gallardo tricolor;
nos señala la ruta de la gloria
que marcó nuestro ejército invasor,
caminando, victoria tras victoria,
encendido en patriótico fervor.

CORO

El emblema inmortal de nuestro pueblo
de "Vencer o morir" nos guiará,
y sabremos vencer, como chilenos
o sabremos morir, cual murió Prat.

Nunca fué nuestra patria profanada
por el trágico pie del invasor,
más ya en brazos chilenos fué llevada
a otras tierras, la enseña tricolor.

Si la patria se siente amenazada
por el golpe alevoso del traidor
levantemos con gloria nuestra espada,
impongámos la ley del vencedor.

El emblema inmortal de nuestro pueblo, etc.

Adelante muchachos, la jornada
nuestros padres la hicieron con ardor
la victoria fué siempre nuestra aliada
es la estrella que lleva el tricolor.

Va en nosotros la gloria del pasado
y la honra de Chile vencedor
que la patria en nosotros ha confiado
sus destinos, su gloria y su honor.

El emblema inmortal de nuestro pueblo, etc.

**Es desgraciado un hombre [sin Patria, pero es despreciable
una Patria sin hombres.**

Himno del Reservista

CORO

Reservistas, valientes muchachos,
 en cuya alma el concepto de Honor
 tiene un templo erigido a la Patria
 en que velan la Fe y el Amor.

Reservistas de Chile, entonemos
 un patriótico y dulce cantar,
 cuyas notas recorran los campos
 las llanuras, los montes y el mar.

Y que diga ese canto en sus notas
 que de pie y con ojo avizor
 hay un núcleo de bravos muchachos
 que a la Patria hacen guardia de Honor.

Que si un día se encuentra en peligro
 bastará que se escuche el clarín
 para que ellos, heroicos y fuertes,
 o la salven o sepan morir.

RESERVISTAS, alcemos la frente
 y rindiendo un tributo de amor
 no olvidemos jamás que la Patria
 es la esposa, es la madre y es Dios.

La historia no se forja con programas ni acuerdos de asambleas, sino con sudores y con sangre.

VANGUARDISTA! RECUERDA:

Ten presente la suprema lección de tus mártires. Ellos supieron cumplir con su deber, estando dispuestos al sacrificio por la causa de la Justicia Social.

Sesenta y cuatro militantes en la hora suprema de la prueba, cayeron como vanguardistas. ¡Por eso fueron héroes!

Pablo Acuña
Blas Riquelme
Raúl Lefevre
Moisés Carreño
Armando Muñoz
Carlos Muñoz Cartes
César Parada
Humberto Yuric
Enrique Herreros
Domingo Chávez
Salvador Fernández
Mario Pérez
Jorge Sepúlveda
Héctor Thennet
Luis Thennet
Salvador Zegers
Marcos Magasich
Vicente Magasich
Hugo Badilla
Juan Käbni
Eduardo Suárez
Bruno Brüning
Guillermo Cuello
Jorge Tepper
Félix Maragaño
Francisco Maldonado
Walter Kusch
Ricardo White
Juan Silva
Juan G. Gallmeyer
Jorge Alvear
Victor Tapia

Raúl Méndez
Hernán J. Jaraquemada
Mauricio Falcón
Alfonso T. Jijón
Alberto Murillo
Pedro A. Riquelme
Alberto Ramírez
Luis Arriagada
Héctor M. Jelves
José H. Sotomayor
Julio C. Villasiz
Jesús Ballesteros
Waldemar Rivas
Jorge Valenzuela
Hugo Abel Moreno
Alejandro Bonilla
Carlos Barraza
Renato Chea
Heriberto Espinoza
Julio Hernández
Carlos Jorge Geldes
Daniel Jorge Geldes
Victor Muñoz
Hermes Micheli
Juan Orchard
Pedro S. Molleda
Efraín Rodríguez
Carlos Riveros
Manuel Silva
Nefthalí Sepúlveda
Emiliano Aros
José S. Figueroa

CUMPLIERON

Por sobre los intereses de clases y de partidos se yergue un interés más noble y más sagrado:

¡EL INTERES DE LA PATRIA!

P O E S I A S Y P O E M A S

DE LA

VANGUARDIA POPULAR

SOCIALISTA

Homenaje al 5 de Septbre. de 1938

**Les vengaremos, pero nuestra venganza será
dar pan y justicia a los hijos
de los victimarios.**

K U K L O X . X Y Z

AL JEFE

Un hombre grande necesita Chile,
que recordando su gloriosa historia
nuestros hombres convoque a nueva gloria
y la República animado auxilie.

Un hombre en que valor heroico brille
y no la prez de cunas ilusorias;
que en la paz nos conduzca a la victoria
y el dominio de extraños aniquile.

Y ese hombre divinal está presente
y recluta soldados no venales
con nobles hechos y palabra ardiente.

Lleva el genio y el alma de Portales;
de su patria un amor omnipotente:
¡es ese Jefe sin igual, González!

EUGENIO DÆ COMARES

AL JEFE

¡Excelso conductor de nobles juventudes
que a redimir caminas un trágico país,
tu nombre es una espada que azota esclavitudes,
que rompe predominios,
que abate ineptitudes,
que hiende de la infamia, la pútrida matriz!

¡La fuerza de tu idea es ronco torbellino
que avanza imperturbable rugiendo por el mar.
¡Es viento del desierto! ¡Gigante remolino
con hábitos de genio!
¡Es fuerza del Destino
que coge y extermina con furia de huracán!

¡La marcha de tus tropas de recias divisiones
que surgen, encendidas de fe, sobre el dolor,
arrollará sañuda las cruentas opresiones!
¡Titanes de la Patria!
¡Avance de leones
que harán temblar el alma del fiero expoliador!

¡Tu brazo poderoso aplacará el quebranto
llevando nuestro rayo al último confín.
¡Tu brazo que es justicia, tu voz que se hace canto
y llega, pura y cálida,
como un conjuro santo,
al alma del patriota que mira al porvenir.

¡El suelo devastado por la segur villana,
al paso de tus huestes de nuevo, vibrará,
y brotará en sus campos la espiga más lozana,
estallará indomable
la raza soberana
y un exalta ¡hosanna! tan sólo se oirá!

¡Y allá sobre las pampas, el mar o la montaña,
en donde Dios corona las frentes con el sol,
resonará el concierto de tu épica campaña
cantada por los cóndores,
emblema de tu hazaña,
cubriendo con sus alas el sacro tricolor!

J. RIVEROS.

¡ V A N G U A R D I A !

Manuel Lagos

Vanguardia de una raza que con pasos de acero
camina bajo el sol,
¡hagamos, camaradas, que el tiempo venidero
hable de nuestro brazo y nuestro corazón!

¡Alcemos, compañeros,
las frentes que no temen la muerte y la fatiga!
lancemos, camaradas, hacia todos los vientos
la épica canción
de los hombres que mueren luchando por la Idea,
de los hombres que saben proyectar en el tiempo
ejemplo y tradición!

Vanguardia de una raza que con pasos de acero
camina bajo el sol,
¡conquistemos la Historia marchando, compañeros,
al ritmo acelerado de nuestro corazón...!

Florecieron de sangre los caminos abiertos
y de odio se erizaron las jornadas de ayer;
¡sentamos el orgullo de habernos desangrado,
el orgullo de ser
de un pueblo, rudos abanderados
y de luchar por él.

**Vanguardista ¡No olvides!
"Sacrificio" tenemos por divisa,
"La Grandeza de Chile" por misión.**

Bajo la tierra humilde hay cien muchachos muertos
 que supieron de gloria
 y supieron de honor;
 ¡luchemos, compañeros,
 y ensanchemos la brecha que por ellos se abrió!
 Más allá de sus sombras nos contempla la Historia
 ¡y que digan los siglos que esta generación
 supo tender las alas al cielo, camaradas,
 y que tuvo en los pechos vibraciones de bronce
 y hogueras de victoria dentro del corazón!

Legiones de esperanza en la tierra chilena,
 formemos la Vanguardia de un futuro mejor;
 tendamos hacia el tiempo las manos luchadoras,
 varoniles y recias,
 y arrojemos al surco la semilla gloriosa
 de lucha y redención!

Vanguardia de una raza que con pasos de acero
 camina bajo el sol,
 ¡hagamos, camaradas, que el tiempo venidero
 hable de nuestro brazo y nuestro corazón...!

¡CAMARADAS!

¡Camaradas,
 con la sangre derramada
 quedó la espada encendida!

Años mozos que no son,
 muertes que ya son semilla...
 Camaradas,
 la Tierra está avergonzada
 por los hombres que se atreven a mirar un nuevo día
 con la conciencia manchada
 por nubes de villanía!

Camaradas,
 la Patria está agradecida
 pues la sangre derramada
 dejó la tea prendida!!

Hermanos fuimos en vida
 ¡hermanos...
 juntos seguimos tras la palabra encendida,
 juntos prendimos estrellas sobre la Patria,
 ¡era NUESTRA la esperanza de un cercano y claro día
 para ella!
 más, ahora se enlutaron las banderas
 que sus manos tremolaron con gallarda bizarría!

Eran **HOMBRES** y soñaron,
 eran jóvenes y fueron heroicas sus rebeldías.
 Volaron sobre la **Historia**,
 soñaron un claro día...
 Hermanos fuimos en vida
 y hoy lo somos
 sobre la muerte y el odio,
 sobre el dolor y el acero, pues la sangre derramada
 deja la **Idea encendida!**

Tenían alas de cóndores,
 almas de niños tenían;
 eran buenos, eran buenos
 como el pan y la alegría,
 no sabían ser amargos
 y el Alba les sonreía;
 eran sinceros y claros
 como el agua humilde y fría...
 ¡Tenían alas de cóndores,
 almas de niños tenían!

Hay cien madres que sollozan
 dolor de eterna partida
 por cien muchachos que fueron
 fanal de gloria y hombría.
 Están cerrados sus ojos,
 mas, no han muerto todavía,
 porque si la tierra tiene
 sus pobres, tristes cenizas,
 tiene el futuro su gesto
 de gallarda rebeldía!!

Camaradas,
 los hermanos no se han ido!
 Que nos aliente su ejemplo
 como una estrella encendida
 más allá
 del dolor y de la vida...!

¡Qué tremolen las banderas
 que en sus manos se agitaron con heroica bizzarria!
 ¡que sus gritos de agonía,
 sean toque de clarín,
 que el crespón de luto y sangre
 se transforme en oriflama!
 ¡qué resurja la pujanza
 que vibró en Arauco un día,
 voz de bronce y de vindicta
 brote, plena de coraje y energía,
 de los pechos lacerados
 por los hombres que se escudan para herir!

¡No haya paz en los canallas!
 ¡que retumbe en el confín
 más lejano de esta tierra
 un vibrar de corazones que se agitan
 en rugiente rebeldía
 por aquellos,
 los hermanos que están muertos
 y que alientan todavía
 bajo el ala sacrosanta del Martirio y de la Gloria!

Camaradas,
 por los muertos,
 por aquellos que supieron ser chilenos,
 por aquellos que encendieron una hoguera
 de sangriento sacrificio,
 por aquellos que forjaron una gesta
 de bravura y heroísmo,
 por los hijos predilectos de esta tierra
 que adoraron
 más allá de las espadas asesinas,
 más allá de las cobardes villanías;

Camaradas,
 por aquellos que lucharon un cercano y rojo día
 por la honra de la Estrella Solitaria,
 ¡apretemos las legiones,
 tremolemos los pendones
 que sus manos agitaron con heroica bizarría!

¡Camaradas,
 con la sangre derramada
 quedó la espada encendida...!

MANUEL LAGOS del SOLAR

Quien no cree vencer, ya está vencido.

K U K L O X . X Y Z

COLUMNA DE MARTIRES

(Ernesto López L.)

Dedicada a los héroes de esta generación.

Cubre la gloria a la Columna austera,
Honor y Sacrificio la forjaron,
y se yergue soberbia y altanera
mostrando al mundo a los Hombres que ofrendaron
la Vida en holocausto a su bandera.

Acuña fué el primero, con sereno
heroísmo, rumbos marcó de abnegación y gloria;
su generosa sangre de chileno
escribiendo otra página en la Historia
esculpió la Columna de los Buenos.

Vibró la tierra cuando el cuerpo inerte
su seno acarició; el duro lecho
alfombróse de lauros para el fuerte
que en esfuerzo sin par lanzó del pecho
un hosanna triunfal ante la muerte.

Riquelme, con Muñoz y con Carreño
por la senda trazada continuaron,
y uniendo en el martirio sus empeños
la gloriosa Columna agigantaron
con sus vidas, su sangre y sus ensueños.

Quando el patrio pendón flameó ondulante
Coronado de duelo y bizzarria,
más roja era su franja, más radiante
el azul que la estrella lucía
y el blanco de pureza palpitante.

Luego Lefevre, glorioso adolescente,
en su alma inmaculada no cabían
ni odios ni ambición, sólo un ferviente
anhelo que llegara el nuevo día
de saber a su pueblo prepotente.

No se apiadó la Parca traicionera
de esa vida risueña y promisorá;
su guadaña segó la Primavera,
con su velo ocultó la nueva aurora
enlutando otra vez a la bandera.

La Columna atraía cual abismo,
los muchachos ante ella se extasiaban
con fervor, con unción, con misticismo;
todos en ella un sitio ambicionaban
con vibrante y sublime patriotismo.

Y el momento llegó: Suárez, Badilla,
Parada, Aros, Méndez, Ballesteros,
Maldonado, Jijón, los Magasich, Bonilla
y sus cincuenta y tantos compañeros
derrotaron también nuestra Bastilla.

La derrotaron, sí, con entereza
con que supieron ofrendar sus vidas,
¡Sus vidas que eran todas sus riquezas...!
¡La sangre que vertieron sus heridas
devolvieron a Chile la grandeza!

Cumplieron el sagrado juramento
que ante el santuario de la patria hicieron;
lo cumplieron sin quejas ni lamentos,
con la misma hidalguía que pusieron
de su existencia en todos los momentos.

Y ahora en la Columna majestuosa,
desde este altar de Sacrificio y Gloria,
bajo el manto de la enseña cariñosa
que nació en homenaje a sus memorias,
nos señalan la senda victoriosa.

Y su ejemplo es la orden que nos manda
a luchar sin cejar por nuestra causa;
con sus recuerdos el corazón se agranda
y, sin vacilación, sin una pausa!
¡A vencer o a morir en la demanda...!

LOS BRAZOS EN ALTO

Ignacio Otero Bañados

Los brazos en alto,
los ojos al cielo
en un gesto amargo pidiendo piedad;
¡los bravos muchachos!
los brazos en alto
miraron la muerte salvaje, brutal...

Y fueron hermanos los que perforaron
con balas de guerra tanto corazón!
Y fueron hermanos los que lo ordenaron.
¡Hay tantos Caínes! ¡Hay tanto felón...!

Y esa muchachada,—bardos soñadores,
que estaba luchando por un ideal,
oyó la sinfonía cruel de los cañones
que hirió con obuses su Universidad.

Los brazos en alto;
 ¡Con su cruz al pecho!
 los ojos al cielo pidiendo piedad,
 murieron, oyendo voces imperiosas
 como los aullidos de hienas rabiosas:
 “¡Las manos arriba, nadie salvará!”

Y después de muertos,
 los ojos abiertos,
 sus carnes sangrantes fueron maceradas;
 y así se quedaron los bravos muchachos,
 muertos por la espalda, los brazos en alto,
 los ojos al cielo pidiendo piedad...

—“¡Que nadie se salve!”... Tal fué la consigna
 trágica, inhumana, aborto del odio!
 —“¡Que nadie se salve”... y los prisioneros
 que Africa respeta y el chino y el moro,
 en Chile, mi Patria... ¡Pobre Patria mía!
 fueron ultimados las manos arriba...

Y esa sangre joven salpica el Palacio
 de los poderosos que ordenaron: ¡Mueran...!
 Pasarán los años y la sangre aun fresca
 clamará venganza, seguirá brotando,
 hasta que se ahoguen en ella los malos
 hombres de esta tierra...

¡Y los uniformes quedan salpicados!
 ¡Y los armamentos quedan mancillados!
 ¡Y manchadas quedan esas charreteras!
 ¡Y la espada llora al verse deshonrada,
 en lugar de hombres, al cinto, de fieras!...

Los jóvenes muertos seguirán viviendo
 siempre en el recuerdo de las almas buenas!
 pero los autores y los que ordenaron
 revolcarse en sangre como hambrientas hienas
 esos... sí están muertos... ¡jamás tendrán calma!...
 son cuerpos que hieden, podridas sus almas...

¡Malditos los hombres que hicieron que hombres
 por saciar sus ansias de mando y su miedo,
 cubrieran de sangre Patria y uniformes
 perdiendo su rango de seres humanos...!
 La voz de cien madres llega hasta el cielo
 y el Dios de los Justos vengará la afrenta
 porque los Caínes que matan hermanos
 son seres indignos de paz ni clemencia!...

.....

...Y todas las noches turbarán sus sueños
 las sombras sangrantes de aquellos muchachos
 que encontraron muerte los brazos en alto,
 los ojos al cielo pidiendo piedad...!

HACE UN AÑO

de Pedro Sienna

Era a principios de Septienabre.
 Se cumple un año en este día.
 El sol doraba sus cabezas
 y la vehemencia de sus vidas.

Brasas los ojos de veinte años
 rosas las bocas de estudiantes.
 Y allá en el fondo de sus pechos
 el ideal de un Chile grande.

¡La juventud! Sueños informes,
 ansias de amor y de batalla
 por una gloria que se mira
 engañosamente cercana.

¡La juventud! Quien la ha vivido
 en fuerza, en brío y en verdad
 sabe que es noble y generosa.
 Nada escatima: todo da.

“¡Hay que tomar esos baluartes
 y resistir cuanto se pueda!”
 Cinco horas largas resistieron
 sin un desmayo ni una queja.

Todo fué inútil. La esperanza
 en una ayuda prometida
 voló deshecha por el aire
 a disparos de artillería.

¡Hora de frío desencanto!
 ¡Dolor de estéril sacrificio!
 Aletearon banderas blancas
 cuando todo se hubo perdido.

**Cuando un pueblo ha caído en un abismo de corrupción y
 desquiciamiento, sólo su sublimación en el sacrificio es capaz
 de redimirlo.**

Brazos en alto los llevaron,
 crucificados bajo el ciclo,
 por las calles de la amargura
 como otros tantos nazarenos.

La Torre abrió su puerta negra.
 Pasó la triste procesión.
 Como una lápida morcuera
 detrás del último cayó.

“¡Que mueran todos!” — fué la orden —
 “¡Nadie con vida ha de quedar!”
 La voz venía de muy alto
 y se tenía que acatar.

A la caída de la tarde
 ya todo había concluído.
 El horizonte era de sangre,
 de sangre el valle, el monte, el río.

Sangre que clama eternamente,
 con elocuencia sin palabras,
 en las antorchas encendidas
 y en el fulgor de la alborada,
 en el rubí de las banderas
 y en los crepúsculos en llamas.

En los copihues de la selva
 y en las rosas de la ventana...

Sangre que llora eternamente
 por su semilla malograda;
 sangre de flor que no dió fruto
 sangre de amor que fué a la Nada,
 sangre en que ruge su anatema
 la juventud asesinada.

**Nunca es tarde para ver la realidad;
 Sólo la Vanguardia ha sabido mantenerse heroica y
 honrada, cumpliendo fielmente su gloriosa tradición.**

ENTRE LOS ANDES Y EL MAR

Daniel de la Vega

Aún sólo comenzaban a conocer el embrujo
de los primeros jazmines y de las primeras novias.

El mundo era para ellos un beso en la reja, un tujo
de frondas y lunas llenas,
una canción de camino y ternuras morenas,
y toda esa algarabía,
esa pléyade de niños, esa ronda de alegría,
cayó como caería
una manada de ciervos
allá en los lances soberbios
del Rey y su compañía...

Pues la justicia que escucha al rufián y al malhechor,
no oyó ni siquiera el grito ronco de vuestra agonía:

Y vuestros veinte años iban corriendo con ufanía
en pos de lo que creyeron un mundo un poco mejor.

Fué un error... Como fué error el del inmortal manchego
cuando atacó los molinos creyendo que eran gigantes,
como el corazón es ciego,
se equivocan en el mundo los caballeros andantes.

Por eso, para vosotros, no pido oración ni ruego,
sólo quisiera mi ternura
cavar vuestra sepultura
con la lanza del manchego.
Que vuestras madres no sepan cómo fué el último instante;
que el hombre de bien lo ignore
y que no lo desparrame por el mundo el caminante...
Y no sé qué haría para
que la Patria lo ignorara.
Si lo sabe, cada día
que se hable de esta agonía,
tendrá que volver la cara...

Verso mío,
perdura, enciéndete, deja
esta caverna siniestra de nuestro tiempo sombrío
y cuando de estas pasiones
y de este día sangriento
sólo queden
ceniza y remordimiento,
sal al encuentro de todas las nuevas generaciones.

Y díles que hubo varones
 que no nos contaminamos
 y que aparte mantuvimos espadas y corazones .
 Díles también que aquel día
 que yo no quiero nombrar
 mucha gente no sabía
 que podía
 caber tanta villanía
 entre los Andes y el mar .

Y que el día del baldón
 quedaban hombres de bien,
 y que sintieron también
 que a sangre y fuego los vándalos entraban al corazón .

Este es mi mensaje. Entrégalo
 a cada generación .

GAJO DE LAUREL

Victor Domingo Silva

¿Caísteis? Bien. Es bello caer en la trinchera
 como vosotros, roja de sangre la bandera
 del ideal en marcha .

Penoso es que un puñado
 de juventud—el alba—sucumba ametrallado
 y quede, como un triunfo de mármoles quedara
 debajo de la tosca pezuña de una piara;
 penoso es que haya hogares de duelo, y corazones
 de los que, entre sollozos, broten las oraciones;
 madres, hermanas, novias, que al recordarlos gimen
 y dejan, entre lágrimas, oír — como la única
 sanción, y la más trágica—su execración al crimen
 y al criminal que quiso cubrirlo con su túnica;
 penoso es ver a un pueblo que, manso bajo el yugo,
 se olvida de sí mismo, renuncia su derecho,
 y que ¡oh, sarcasmo! en vez de ahogar a su verdugo
 ahoga la protesta que le dilata el pecho;
 que corra el tiempo, y caiga tierra—tierra manchada—
 sobre el más negro fasto que registró la Historia
 de Chile en cuatro siglos, y NADIE DIGA NADA . . .

Y NADIE DIGA NADA . . .

Penoso, sí, penoso. Pero vuestra victoria,
 que era la de la causa del pueblo, consistía
 en eso, en el tributo de vuestra sangre. Día

ha de llegar en que hagan oír sus voces puras
 rondas de alegres niños en vuestras sepulturas,
 y día en que florezcan vuestros joyantes nombres
 como un rosal de brasas en boca de los hombres.
 Si es cierto que en el ímpetu de vuestro gesto había
 mucho de la inconsciencia del niño, todavía
 fué peor—pues fué de adultos—el sádico delirio,
 mixto de miedo y odio, que os sentenció al martirio.
 Mientras la tierra gire, mientras el sol irradie,
 mientras en el espíritu del pueblo haya memoria,
 en el gran santoral del heroísmo, nadie
 podrá ocupar el sitio que os reservó la gloria.

[Entre el fragor homérico de cívicas jornadas,
 cuando el cansancio agobie, cuando la fe vacile,
 cuando el puñal de aleve traición nos aniquile,
 se oírà como un acorde de ardientes clarinadas,
 vuestro clamor profético: “¡NO IMPORTA, CAMARADAS!
 ¡NO IMPORTA! NUESTRA SANGRE HA DE SALVAR A
 [CHILE!

EN LA MORGUE

Fernando Agreste

Aquí están, aquí están
 los que soñaron con un nuevo día,
 los que forjaron su ademán
 en la más pura y clara rebeldía.

Ni mercenarios, ni vendidos,
 su sangre tiñe un alto y amoroso rosal.
 Son los iluminados, los mártires caídos
 defendiendo la santa gracia de un ideal.

Recios muchachos, bravos mozos,
 espíritus templados en la fe más sincera,
 cayeron cuando abría sus capullos gozosos
 la ardiente primavera.

Cada corazón era firme como un capullo
 latiendo en la esperanza limpia del porvenir;
 adentro se gestaban un vuelo y un arrullo
 en la íntima alegría de vivir y subir!

**En la Vanguardia, cada cual tiene su puesto de lucha.
 Ven a ocupar el tuyo.**

Ni mercenarios, ni anodinos,
no conocían la palabra traición:
en su ideal había caminos peregrinos
hacia una forma superior.

Fieras y arteras manos en acecho
les abrieron el pecho para matar a Dios,
e iba Dios agrandándose dentro de cada pecho
a fin de que el olvido no alzara su canción.

...Tierras de Chile, recoged su deseo,
recoged su lección, su sangre, recoged,
y su recuerdo sea como un caro trofeo
de acción y de martirio, del ideal y de fe.

5 DE SEPTIEMBRE DE 1938

Blanca Luz Blum

Eran como nosotros, una flor de impaciencia,
toda la juventud con sus delicadezas,
toda la juventud con su inmensa firmeza,
¡con coronas de Cristo sus jóvenes cabezas!

Como frescos helechos,
como verdes acacias,
como jóvenes palmas,

como estrellas ardientes en medio del agua,
quedará vuestra sangre en la tierra regada.
Guiados por instintos de ríos y montañas,
nada podrá quitarles su estirpe americana
y su flor de martirio nada podrá aplastarla.
¡Cuidado con la ardiente marca del espíritu!
¡Cuidado con las madres ataviadas de sangre!

.....
Ninguna sangre ha sido
inútilmente derramada.

La grandeza se nutre con grandeza.
Por la historia de Chile,
a través de los hombres,

Pasarán esos niños con los brazos en alto
deprimidas y heroicas
sus hermosas cabezas.
Ellos no están callados
ni tampoco están quietos.

Van guiando los vientos
 que rompen las cadenas;
 van llenando de gritos
 toda la primavera,
 y octubre los abraza
 con todos sus emblemas.

A MI HIJO GUILLERMO

Paz González de Cuello

Desde aquí hasta el cielo sube
 una línea blanca, estela
 que mi amor a tí te lleva;
 escalita como nube
 peldaño por peldaño
 va escalando mi dolor.

Una túnica muy blanca,
 un manto de luto sien-
 flotando al aire de pena,
 llevo a los pies del Señor.

Se quiebra mi llanto en queja
 y de angustia toda plena,
 vibra el alma ya cansada,
 en miserere constante.

Rebujada en mi dolor,
 voy por la inmensa Promesa,
 esperando y aguardando
 por tí, Hijo, en el Señor.

PASARAN

Pasarán los años, Cesar,
 Pasarán, sin pasar, las primaveras,
 las rosas morirán en los rosales
 y en el mundo surgirán nuevas quimeras:

pero algo no morirá,
 si morir puede lo que jamás murió en los corazones.
 ese algo,
 esas banderas que tiemblan en los cielos del recuerdo,
 esas, se encenderán todos los años
 al borde de tu tumba siempre abierta.

SANTIAGO MUNDT.

ELEGIA DEL 5 DE SEPTIEMBRE

Juan Mujica

Se fueron con la tarde tibia de primavera
cuando nuestro Septiembre cinco días gozaba,
que contaban sus dedos con las manos en alto
como la estrella blanca que en el cielo nos guía.
Redobla la campana de la patria, redobla...

¡Niña, muerde tu pena que es tan cruel y callada!
¡Madre, cierra tus ojos que ya no tienen lágrimas!
¡Hombre que vas pisando la tierra que nos guarda
ahonda sí en la entraña el corazón le falta!
Redobla la campana de la patria, redobla...

Los volcanes no ardieron en la trágica noche
después de tanto fuego fratricida. El dolor
de las madres un cráter ha formado de angustia
donde un fuego sagrado arderá sin fragor.
Redobla la campana de la patria, redobla...

En los Andes se yergue sobre la inmensa altura
el Cristo que pusimos para dar paz y amor:
¡dos lágrimas de hielo ruedan por sus mejillas
y llegan hasta el río que llora en la ciudad!
Redobla la campana de la patria, redobla...

Dirá la aurora pálida que asome por la nieve:
el duelo que hoy tenemos no es la pena de siempre,
los mil ríos de Chile canten como ayer,
las olas del Pacífico no jueguen, con la arena,
mueran todas las flores mustias en los jardines
y un sudario de sombra cubra esta noble tierra
hasta que surja sola por los cielos su estrella.
Redobla la campana de la patria, redobla...

¡SE REBELDE, HERMANO!

Manuel Lagos del S.

Hermano,
no vengo a cantarte con voces amargas
ni tienen mis manos
aristas de odio;
te canta un hermano
que trae horizontes de palabras claras!

Tú que compusiste la gris sinfonía
 de los rascacielos desnudos de alma,
 tú que has inundado con sudor de sangre,
 de fatiga y hambre
 todas las ciudades,
 tú que aun reclinas la frente cansada,
 húmeda de fiebre y de desaliento,
 en una cobija de desesperanzas
 ¡mírate las manos!
 ¡mírate las manos llenas de miseria!
 ¡santificalas:

¡sé rebelde, hermano!

Que tu rebeldía sea creadora,
 que tu rebeldía
 no sea bandera
 que se agita y alza
 ¡y no se venera!

Amasa ideales, fórjate un mañana
 sin odios ni sangre; que sea
 tu voz la campana
 que llama y que une, y no el alarido
 que ahuyenta y desgarrar!

Escúchame, hermano:
 marchemos unidos hacia la esperanza,
 hagamos cemento de brazos y de almas,
 que el pan del vencido
 no siga amargando tus cenas humildes;
 levántate y anda,
 anda hacia el futuro con pasos de acero.
 ¡Detrás de la noche,
 una nueva aurora se gesta y se agranda!

Te canta un hermano
 que trae horizontes de palabras claras.
 ¡Mírate las manos...
 ¡santificalas:
 ¡sé rebelde, hermano,
 no por tus rencores, sino por tu Patria!

Es fácil hablar de sacrificio, pero resulta duro traducir
 esta palabra en realidad.

HEROISMO

Ernesto López L.

Eran varias decenas de muchachos apuestos,
abnegados, orgullosos de saberse chilenos;
era un grupo escogido, corazones bien puestos
que quisieron sacar a su patria del cieno.

Era sangre araucana, era sangre española
que agitaba el torrente que bullía en sus venas,
amalgama selecta que formaba una sola:
¡Esa sangre gloriosa, esa sangre chilena!

Y siguieron la senda de martirio y de gloria
que trazaron aquellos que se fueron primero,
que también rubricaron con sus vidas la historia
y regaron con sangre el abrupto sendero.

Y también como aquellos se marcharon silentes,
sin temor, sin angustias, resignados y estoicos,
sí brotó de sus labios una queja doliente:
¡Fué el dolor de la carne de esos pechos heroicos!

¡Cuántas madres que lloran su sin par desconsuelo!
¡Las esposas, hermanas! ¡Cuántas novias tuvieron
desposorios funestos en sus puros anhelos!
¡Cuántos sueños felices que con ellos murieron...!

¿Por qué instinto salvaje, fratricida, inhumano,
Sus hermanos de raza de verdugos sirvieron?
¿No latieron sus pechos? ¿No temblaron sus manos
cuando el arma asesina en su contra esgrimieron?

¡La piedad no llegó a sus negras conciencias!
¡Se cegaron sus ojos ante el cuadro sangriento!
¡La razón vaciló y trocóse en demencia
revoleándose en sangre cual chacales hambrientos!

Pero queda el reproche fustigando conciencias
¡de esos brazos en alto, de esas manos crispadas!
¡Moribundos despojos que en su triste impotencia
aún tuvieron vigor en tenerlas alzadas...!

Y nos queda el ejemplo de su muerte gloriosa,
y nos queda el recuerdo de su heroico martirio,
de esa sangre vertida en actitud generosa,
de sus pechos de bronce, de sus almas de lirios...!

Y las fieras que dieron la tremenda sentencia
de tronchar esas vidas, de ultrajar sus memorias,
tendrán siempre grabado en sus negras conciencias
el postrer anatema que recoge la Historia.

Porque al último instante con absoluto desprecio
como un eco sintióse de sus labios viriles:
¡Maten perros,—dijeron—desnudándose el pecho
que esta sangre será la que salvará a Chile...!

LA AURORA

Manuel Lagos del Solar

Hoy la estrella se apaga y el azul se desliza,
el rojo es sólo mancha informe de color
y la pureza blanca de la bandera nuestra
no dice su poema de serena emoción.

Hay un temblor de estrellas en las ciclos del Sur
por la hermana que ahora opaca su fulgor
y la túnica azul del mar de nuestros padres
empañá su belleza, silencia su caución.

Agonizan los cóndores con las alas marchitas
y los Andes añoran el vuelo triunfador;
ha caído la noche sobre una raza grande,
grande por laboriosa, grande por tradición!

En la selva amazónica, el puma solitario
apaga sus rugidos de rey y de señor
y los robles ancianos retuercen sus ramajes
en un gesto supremo de augusta rebelión...

Hay un collar de lágrimas y un dogal de agonías
en torno de la tierra que vió la conjunción
del clavel y el copihue, del bronce y el acero
de la altivez de Arauco y el tesón español!

Pero una nueva aurora se empina sobre el Andes
y, junto al sol de Oriente, se va alzando otro Sol;
es la luz vanguardista que está bañando a Chile
en un amanecer de gloria y redención!

Se despereza el puma, los cóndores reviven,
la agreste selva indiana gesta su floración;
la aurora está naciendo y vibra en el futuro
la serena certeza de una Patria mejor...

Y, cuando las legiones de las Camisas Grises
marchen hacia el mañana con paso vencedor,
los ojos de la Historia verán flamear unidos
el emblema Vanguardista y el Patrio Pabellón.

Los huesos de Rodríguez, O'Higgins y Carrera
tendrán, allá en sus criptas, temblores de emoción;
las tumbas de Lautaro, Caupolicán y Ongolmo
verán renacimientos de copihues en flor...

Y cantará el futuro para una raza grande
(grande por sus ancestros, grande por tradición)
cuando Vanguardia brille sobre esta tierra nuestra,
cuando la Patria tenga un sólo corazón!

PABLO ACUÑA

Pasa el Landó. La muchedumbre acecha
recelosa, en silencio, reservada.

A lo lejos, del parque en la ramada
la cueca estrepitosa se oye aún.

Del océano humano que se agita
brota un acento de expresión inmensa.
¡Todo lo grande en su vibrar condensa!
¡es luz de un alma arrebatada al sol!

“¡Viva Chile!” El acento se hace canto.
¡Viva el Jefe! El canto se sublima.
Más, la daga nefanda en vil esgrima
perfora el pecho y rompe el canto astral...

El Landó se ha alejado, y el estruendo
del Ejército al paso no es bastante
para apagar el grito resonante
de un alma en luz que ha retornado al sol!

JULIO RIVEROS

La sangre de los mártires es semilla de vanguardista.

Palabras a César Parada

Ronda infinita de días
reviviendo tu recuerdo
y, alrededor de tu nombre,
albor de horizontes nuevos...

La palabra palidece
para recordar tu ejemplo,
tus manos de luchador,
tu risa de niño bueno!
César, como tú, ninguno
fué hermano y fué compañero;
collar de orgullosas lágrimas
se prende de tu recuerdo ..

Hoy tienes las manos yertas
y tienes los ojos muertos;
sencillas, humildes flores
se alzarán sobre tu cuerpo
Se desgarraron tus carnes
y destrozaron tus huesos
no oiremos nunca, nunca
tu risa de niño bueno!

Ya jamás nuestras banderas
se agitarán con tu aliento
ni rodeará nuestros hombros
tu brazo fuerte y sincero...
tu voz cálida y fraterna,
tu gesto viril y recio,
tu juventud de esperanzas,
¡hoy están lejos, muy lejos!

En lecho de humilde tierra
reposa tu pobre cuerpo
y sobre él tejen su ronda
la ternura y el recuerdo.
Se fué tu palabra amiga
más allá de todo tiempo:
¡hoy tienes las manos yertas
y tienes los ojos muertos!

Pero, sobre tu martirio
y por sobre el dolor nuestro
en aurora luminosa
tu sangre va floreciendo;
la tierra por la que diste
vida, esperanzas y aliento
se está empapando en tu alma
y se hará fuerte en tu ejemplo.

Una juventud que lucha
 grabó tu nombre en su pecho
 y tu muerte fué semilla
 para la vida de un pueblo.

Hoy tienes las manos yertas
 y tienes los ojos muertos,
 pero tu nombre infinito
 está clavado en el tiempo.
 Y, cuando en las recias filas
 resuene este llamamiento:
 —“¡César Parada!
 —“Presente!”
 diremos tus compañeros!”

MANUEL LAGOS.

¡Despierta, oh Chile!

Pierde la cara libertad González
 en premio de patriótica jornada.
 ¡Oh Patria, a dónde vas desventurada?
 ¿Es ésta la Justicia, tribunales?

¡Para el ‘rufián’ honores y caudales,
 poder y libertad ilimitada!
 ¡la límpida inocencia, conculcada
 en celdas que encerraron criminales!

Sólo cobardes mirarán serenos
 encarcelado al Jefe valeroso,
 que por la patria expone generoso.
 su vida en trances de peligros llenos.
 Despierta, oh Chile, al grito poderoso:
 ¡Está preso el mejor de los chilenos!

RODRIGO DE BAENA.

Jorge González, si es admirado por todo un pueblo, se debe a que ha sabido mantenerse limpio y honrado y sobre todo, leal a la causa de los que sufren.

Patria Inmortal

Sacude, chileno, tu inercia culpable
y ven a las filas de honor y de acción:
así labraremos la Patria futura.
Con fe y sacrificio serás vencedor!

Ven. Mira tus lares... son nido de buitres...!
¡Abisman sus ansias! ¡No se hartan jamás!
Manadas de lobos feroces acechan
a ti y a tus hijos, que dices amar!

Las turbas sombrías de audaces traidores
profanan tu suelo, tu credo, tu hogar;
mancillan delante de ti tu bandera,
y tú, mansamente, los dejas actuar...

¿Qué lento veneno te hiela la sangre...?
¿Qué sombras malignas te ocultan el sol?
¡La duda es nociva y apaga en el alma
la luz redentora de férvido amor!

¡No dudes, chileno! El triunfo es contigo
si marchas altivo, con fe y con valor
la Patria sagrada bendice la frente
de todo el que noble le da el corazón!

¡Ya es tiempo! El patriota no duerme; vigila
Su vida es un ritmo de vivo compás,
su pecho es un cofre de puro diamante,
la Patria, en su pecho, no muere jamás!

JULIO RIVEROS.

A las Legiones Vanguardistas

Avanza la columna de grises paladines
como penacho altivo llevando cien pendones,
y sobre sus cabezas la antorcha evocadora
del sol omnipotente de América gloriosa,
de América la Ibera.

Van con paso seguro, mientras vibran clarines
con sus marchas guerreras que conducen al triunfo;
van pasando por calles que se encuentran en sombras
y que brillan de júbilo ante el paso de fuego
de la columna en llamas!

K U K L O X . X Y Z

Van pasando las Tropas y el pueblo se aglomera.
 ¡Cómo vibra ese pueblo, que parecía muerto,
 con fuerzas en potencia, con fuerzas de titanes,
 con fuerzas que emocionan, que anudan las gargantas
 y brillan en los ojos!

Van pasando las Tropas, y es una sola salva
 gigantesca, que estalla y serpentea,
 la que ruga a su paso con fuerza colosal;
 ¡es una sola salva, y es uno solo el pueblo
 de Chile el que la enciende!

Resucita la Raza, resucita y se lanza
 ¡Es gigante dormido que advierte sus cadenas!
 Resucita la Raza que traidores impíos
 redujeran a polvo; ¡resucita ante el soplo
 poderoso del JEFE!

J. A. SALINAS

A LA LEGION 5 DE SEPTIEMBRE

Ernesto López L.

Soldados de una causa gigante y generosa
 que llevan en sus pechos un mundo de ilusión,
 que tienen como ejemplo la gesta valerosa
 grabada en las estrellas del rojo pabellón.

Muchachos que salieron de todos los rincones
 del patrio territorio pidiendo libertad,
 clamando por Justicia, luchando como leones,
 dando un ejemplo heroico para la Humanidad.

Soldados que no sienten fatigas ni dolores,
 con ansias infinitas de pronta redención,
 baluartes de la raza, del pueblo defensores,
 encarnan de la patria: Futuro y Tradición.

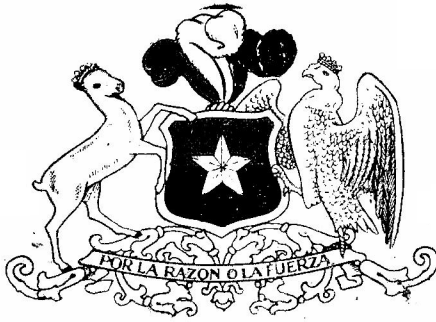
Legión de paladines que sois las avanzadas
 en la gloriosa marcha de la revolución.
 Hevad a todo Chile la hermosa clarinada:
 ¡Que está cercano el día de la liberación!

Formad con vuestros cuerpos, valientes legionarios,
 la valla infranqueable, el carro triunfador,
 ¡Por siempre, camaradas, seréis depositarios
 del porvenir de un pueblo valiente y luchador...!

K U K L O X . X Y Z

INDICE

Juramento Vanguardista	1
Jorge González	2
Canción Nacional	3
Himno a la Bandera.....	4
Canción de Yungay	5
Himno de la Vanguardia.....	6
Chileno a la Acción	7
Canción del Machitún	8
Himno de la Legión 5 de Septiembre	9
Los Estudiantes Pasan	10
Himno Justicia	11
Canción Legión 5 de Septiembre	12
Juventud	13
Yo tenía un compañero.....	13
Gloria! Victorial!.....	14
Himno del Reservista.....	15
Lista de los mártires vanguardistas.....	16
POESIAS Y POEMAS	17
Al Jefe.....	18
Vanguardia	19
Camaradas	20
Columna de Mártires.....	23
Los brazos en alto	24
Hace un año	26
Entre los Andes y el Mar	28
Gajo de Laurel.....	29
En la Morgue.....	30
5 de Septiembre de 1938.....	31
A mi hijo Guillermo	32
Pasarán.....	32
Elegía del 5 de Septiembre.....	33
Sé rebelde hermano	33
Heroísmo.....	35
La Aurora	36
Pablo Acuña	37
Palabras a César Parada	38
Despierta, Oh Chile!.....	39
Patria inmortal	40
A las legiones vanguardistas	40
A la legión 5 de Septiembre	41



Smirnow A. Prat 228

K U K L O X . X Y Z